



LAS CLAVES DEL PRIMER AÑO DEL CENTRO DE INNOVACIÓN TECNOLÓGICA DE LA ARMADA

Generar conocimiento científico y soluciones tecnológicas para la institución es parte de los objetivos de la entidad.

Ser el lugar de encuentro y colaboración entre la Armada y el ecosistema de investigación, desarrollo, innovación y emprendimiento nacional e internacional es uno de los objetivos con los que nació hace un año el Centro de Innovación Tecnológica de la Armada (CITA), buscando con ello inculcar en el personal de la institución una serie de competencias orientadas a la innovación y solucionadores de problemas, con un espíritu de superación, compromiso y resiliencia propia del marino chileno.

La misión del CITA es gestionar y coordinar el accionar institucional en la creación de conocimiento científico y técnico en áreas de interés, además de generar soluciones tecnológicas para la Armada de Chile, constituyéndose como punto de contacto institucional con los órganos civiles relacionados con la materia.

Estas soluciones tienen una doble función, porque no solo son productos y servicios creados para la defensa nacional, sino que además pueden tener aplicaciones en el mundo civil e incluso podrían llegar a ser vendidas en el mercado internacional.

“Es un motivo de profunda satisfacción participar en este primer aniversario y tener la posibilidad de poner en contexto lo que hemos alcanzado en poco más de un año desde que dimos los primeros pasos en esta ambiciosa y necesaria iniciativa”, comenta el capitán de navío Francisco Mac-kay, especialista en Ingeniería Naval Electrónica.

Entre los principales desafíos superados en este tiempo, destaca la reciente adjudicación de un programa de financiamiento por parte de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO), destinado a fortalecer el trabajo del centro en materia de innovación.

“Podemos mirar lo logrado y, con renovado entusiasmo, pensar en el camino que tenemos por la proa. Desde su concepción, el CITA nació con una vocación institucional como motor del progreso”, concluye el comandante Mac-kay.